

El Eco de Cartagena

Decano de la Prensa de la Provincia

Subscription.—En la Península: Un mes, 1 pta.—En el Extranjero: Tres meses, 7'50 ct.—La suscripción se contará desde 1.º y 16 de cada mes. No se devuelven los originales. Redacción y Administración: Plaza de San Agustín 7.—Teléfono 237. Condiciones.—El pago será adelantado y en metálico, a excepción de los correos en París Mr. Luette, 14, rue Rougemont; Mr. John F. Jones, 31, Faubourg Monmartre.—New-York, Mr. George B. Pike, 21, Park Row.—Berlín, Rudolf Mosse, Jusselmer Strasse 44 49.—La correspondencia al Administrador.

Amberes, base de operaciones Submarinos y zeppelines

La posición del gran puerto belga del Escalda, tan brillantemente obtenida por las fuerzas germánicas, si no de una manera decisiva, ha de influir fuertemente en las operaciones futuras de la campaña y aún en París se porvenir de Alemania.

Desde el momento que los aspectos terrestres énteramente del asunto del Escalda para el día a día más expuesta, y así otro por acordarnos demandado de que según el eminente Lemaire, catedrático de la Universidad de Gante para mayor información de la del derecho de gentes es un tegido de fraudes y de mentiras, verugos y victimas, malaxados é incautos; Vamos á examinar imparcialmente sus derivaciones navales.

Desde el momento que el dominio de Amberes, base del río Escalda hasta su desembocadura, en las aguas meridionales del mar del Norte. Claro es que Holanda, atenta á sus deberes de neutralidad y para evitar sobre todo en sus colonias y en su tráfico las presalias de Inglaterra, tratará de impedir ó dificultar la acción germana, pero si una rude oposición surgiera, que no es de esperar, esta se descontando el final de esa lucha parcial, según lo acto de una tragedia tan dolorosa y así el caso de Bélgica.

En previsión de acontecimientos buenos será sin embargo advertir que el Rey Alberto, al ceñir la corona, expresó claramente su pensamiento de hacer del país una potencia naval, apoyada en una floreciente marina mercante. Más tarde el Conde Smet de Naeyer, fallecido en 1913 y Ministro belga que fué de Negocios extranjeros, promovió la transformación de los puertos nacionales, Amberes en particular, y pensaba en la fortificación de la marina de guerra. Dichas propuestas exigían el libre paso por el Escalda en su curso occidental al menos—de los futuros buques militares de Bélgica, en todo tiempo y circunstancias, ya que sin el dominio ilimitado de la única base naval disponible era absurdo que un pueblo tan sensato hablara de ser potencia marítima. Pensando en ello, sin duda, y acabó de aducirlo «Le Temps» en favor de aspiraciones de los aliados el gran jurisconsulto belga Ernesto Nis, decía que los derechos de Holanda no pueden por el solo hecho de que entren en conflicto con los de Bélgica, dominar á estos y aniquitarlos. Y como tales argumentos se referían á la posición naval de los dueños de Amberes, y esa propiedad se ha transferido por lo pronto á Germania, evidente es que esta última queda subrogada en los derechos de los antiguos poseedores; así al menos parece dictarlo la lógica.

Veanos ahora el posible desarrollo de los dreadnoughts germánicos por sus grandes calados, y los cruceros y destructores alemanes, para fundear allí y quedar después casi bloqueados, habiéndose de correr graves peligros, sin obtenerse ventajas compensatorias de tan malos riesgos. La bahía dominada, en resumen, solo resulta de momento un punto de apoyo excelente para una flotilla de submarinos, pues siendo uno de los mayores obstáculos para que esos buques deservan su misión destructora, su relativamente escaso radio de acción, es de gran valor para Germania, dispone de una base que dista del paso de Calais unas 200 millas menos que la Wilhelmshaven, economizando un re-

corrido total mínimo de 400, bastante para que los sumerjibles alemanes extiendan cómodamente sus raids hasta el Canal de San Jorge. En cuanto á situar los submarinos en el Escalda, no es empresa imposible; pudieran llegar por mar, pero si aún eso se estimara difícil y arriesgado, bueno será referir á los incrédulos, que dos torpederos chilenos, construidos en la Gran Bretaña en 1896, para evitarles una travesía tan enorme, se remitieron á su destino por secciones, ayustadas después en Talcahuano y Valparaíso; y el destructor «Warrego», de 700 toneladas, lanzado en los astilleros ingleses de Fairfield en 1911, se envió á Australia de igual modo, para ser allí acopiados rápidamente sus distintas secciones. No hay por lo tanto razón alguna para pensar que Alemania, cuya capacidad fabril nadie supera en el mundo, no pueda seguir el mismo procedimiento, teniendo, ya que no el mar, líneas ferroviarias libres y dispuestas seguramente para ello en plazo muy breve.

Los submarinos alemanes, pues, es lógico suponer se apoyen en Amberes, y como los dirigibles-cuyo problema en cuanto al radio de acción es análogo al de aquellos buques podrán también instalarse en la zona amplia del campo atrincherado de la misma ciudad, en espera tal vez de bases navales más próximas á Inglaterra, la actuación combinada de ambos elementos es posible hagan sentir con más pesadumbre á esta última nación, la nueva fase de tan gigantesca campaña.

José Barbastró. 13-X-1914

Comentarios

Madrid 14 9 m. En todos los círculos políticos se comenta lo ocurrido ayer en el salón de sesiones al votarse la proposición de los mauristas, y varios caracterizados políticos dicen que es lo esperable que el Gobierno quiera ventilar un pleito de familia con el concurso de las minorías.

Notas Municipales

La junta Pericial

Bajo la presidencia del señor Alcalde accidental, don Miguel Tobal y con asistencia del señor Regidor, don Francisco Fernández Vazquez, y vocal don Tomás Manzanares López, se reunió á las doce del día de hoy la Junta Pericial en el salón de actos del Palacio municipal, con objeto de dar cuenta del informe emitido por la misma sobre bajas en el reparto de la contribución por urbanas que no existen en este término municipal, acordándose aprobar el dictamen y que en este sentido se comuniqué al señor Delegado de Hacienda para los efectos procedentes.

Y no habiendo más asuntos que tratar se dió el acto por terminado.

Guerra á los zaragozanos!

No se trata, por fortuna, de que entre tanta complicación como nos trae diariamente el conflicto europeo, hayan nuestros vecinos los galos levantado este grito de guerra contra los hijos de la Invicta Zaragoza, considerando, al cabo de un siglo bien cumplido, que constituye una provocación la conocida copla que empieza: «La Virgen del Pilar dice que no quiere ser francesa».

Los franceses tienen, por ahora, bastante que hacer para no preocuparse por coplas ajenas, y los únicos «cantares» que no suenan bien en sus oídos son el estruendo de los morteros de 42 cm. y el estampido de las piezas de campaña de 77 mm., música completamente wagneriana, puesta al libreto de la obra «El conflicto europeo» que se representa diariamente con variable éxito en el «Teatro de la Guerra».

Pueden, por consiguiente estar tranquilos los simpáticos hijos de la capital de Aragón, pues no van los franceses contra ellos, sino contra los «zaragozanos» que hacen calendarios y pronostican los cambios de tiempo, con mejor ó peor fortuna; casi siempre «con peor», cuando los pronósticos se basan en algo empírico, ó no se basan en nada, que es lo que ocurre á los calendarios más «radiados», que se «confeccionan» con un par de años, lo menos de anticipación.

El clásico zaragozano, el que señalaba todas las fases de la luna con el peregrullesco pronóstico de «Buen tiempo, ó lluvia ó viento ó temperatura propia de la estación»; el que, según la conocida anécdota dejaba influir por los ruegos de un amigo que necesitaba salir de campo en día determinado, para señalar aquel día con la indicación de «Buen tiempo», ha pasado casi completamente de moda; y ha sido reemplazado por el moderno meteorólogo, que apenas se atreve, y aún con muchas salvedades, á decir qué cambios atmosféricos ocurrirán mañana, y para ello necesita el auxilio de cincuenta aparatos y los avisos de cincuenta observatorios.

Y todavía dicen que «las ciencias adelantan que es una barbaridad», siendo así que hace un siglo no necesitaban los «astrólogos» más que el sencillo higrómetro de «la capucha de fraile», ó el elemental barómetro constituido con una sanguijuela metida dentro de un frasco, para «profetizar» todos los días de lluvia ó buen tiempo, hasta el día del juicio final, inclusive!

A estos meteorólogos modernos, repito, es á quienes acaban de de-

clarar implacables guerra los franceses, y todavía más los ingleses. no por odio personal, ni tampoco por odio á la Meteorología, sino porque—¡oh repercusión anticientífica y antiprogresiva de la guerra actual!—su indicaciones pueden favorecer á los «zeppelines» que lleven el maldito intento de atravesar el canal, no de «la Mancha» sino de «la Manga», como dice un distinguido escritor; y, en efecto, no sé por qué hemos tenido que traducir tan mal el «Manche» francés, palabra que puede significar muchas cosas, una de ellas «brazo de mar encerrado entre dos tierras y que sirve de comunicación entre dos mares de gran extensión», pero nunca ha significado mácula de ninguna clase. Pero no hay ya, tal es la fuerza y autoridad del uso, «quitamanchas» capaz de quitar esa al famoso canal.

Volvamos á los meteorólogos. Esos buenos y pacíficos caballeros tienen que envainar sus predicciones hasta tanto que otra cosa no disponga el rey Jorge, y el presidente Poincaré ¡No faltaría más sino que saliera uno de ellos diciéndole «mañana, tiempo espléndido», y aprovecharan esta esplendidez los temidos zeppelines, para atravesar el canal, y «colocar» en Londres algunas docenas de bombas explosivas!

De real y republicana orden, queda declarada la Meteorología ciencia vitanda y «germanófila».

No crean mis lectores que esto es guasa viva. La orden se ha dado, y no hay meteorólogo dependiente del Gobierno francés, que se atreva á señalar el más inocente fenómeno atmosférico.

Y habiendo esto, hagan ustedes caso de lo que dicen los ingleses; que no temen á los zeppelines, y que estos aparatos no pasan de ser simples juguetes para diversión de los niños germanos.

¡Digo, si llegan á temerlos! Hubieran sido capaces de aliarse con el dios Eolo para que soplará por la manga del Canal mientras dure la guerra...

Constante.

De extrangis

¡1.400 notas en tres minutos!

¿Hay quién de más? ¡Ni las embajadas beligerantes!

¿Con que Blazer es artista «virtuoso», singular? ¿Conque al violín hace hablar, y con el violín conquista al clérigo y al seglar, á la dama, á la modista, al torero y al jugador, al gorrón y al petardista, al bruto, al loco de atar, al inglés y al prestamista, al tigre y al jaguar, al bobo y al camorrista, á la doncella sin par, y á la sin por camarista, al pulpo y al calamar, al neo y al izquierdista, tanto á Maimón Mojatar, como á Vázquez el jaimista? ¿Con qué limita, el rebuznar del indomito anarquista, el plácido musitar del pacífico datista, el horrisono ulular del caudillo lerrouxista, el meloso suplicar del ruiseñor melquiadista, el trágico sollozar de la grey Romanonista, el sarcástico cantar de O-sorio, arcangel maurista, y el impaciente piar del «golondrino» bloquista? Blazer nos hace llorar con su violín modernista; es lírico al gorgear, y, al gruñir, naturalista. Su alegre cacarear, es un alarde «gallista»; su escandaloso ladrar, es un reto «be montista»; su simpático mayar, es un p ograma «vasista»; y su tímido balar, un ensayo «reformista».

Blazer es un gran artista: nos hace reír, gozar. Su excentricidad realista, nos llega á maravillar. Le oigo, y consigo olvidar el Circo, el mitin, la pista. X. Y. Z.

De Barcelona

Madrid 14-9 m.

Comunican de Barcelona, que ayer se dieron ciento cuarenta y cuatro invasiones de tifus, fallando cincuenta y dos de los atacados.

El Gobernador ha negado rotundamente que haya presentado la dimisión.

Se han organizado oficinas sanitarias, habiéndose nombrado subcomisiones que exigirán estrechas responsabilidades á los culpables de la propagación del tifus.

Para los niños pobres

La Junta de niñas protectoras de las clases del Catecismo de la Catedral Antigua, se reunirá mañana tarde á las cuatro y media en los salones de la Capitanía General convocada por su presidenta, la caritativa y bella niña María del Carmen Miranda y Benjumeda, para acordar la forma de arbitrar fondos con que adquirir juguetes y dulces para los niños pobres en las próximas navidades.

De interés para el comercio

Ampliando la noticia publicada en nuestra anterior edición, referente á la habilitación de esta Aduana y la de Valencia para el servicio especial del despacho rápido de los bultos de cualquier tamaño que no excedan de cinco kilos, procedentes del extranjero, debemos manifestar que para las Aduanas marítimas citadas, la hoja de ruta de ferrocarril especial y duplicada que en las Aduanas de Iñún y Port-Bou se exige, será sustituida por el manifiesto especial y duplicado del capitán del buque, visado por el consul de España.

SEGUROS MARITIMOS

El Lloyd Alemán Escames Hermanos

Brigada Topográfica Militar

Esta brigada tiene por objeto el levantamiento de los planos militares, tanto del territorio español como del extranjero, bien en tiempo de paz como de guerra. Se compone de cuatro compañías de dos secciones, al mando de un Coronel del Cuerpo de Ingenieros.

PESETAS	
Plana mayor, agregados y auxiliares	
1 Coronel	11.000
2 Tenientes Coronales, a 8.250 pesetas	16.500
4 Delineantes de 2.ª, a 3.000 pesetas	12.000
4 Delineantes de 3.ª, a 1.750 pesetas	7.000
1 Cabo de cornetas	1.250
4 Cornetas, a 240 pesetas	960
1 Cabo de ordenanzas, cartero	1.250

PESETAS	
Compañías	
1 Teniente Coronel	8.250
2 Capitanes, a 5.500 pesetas	11.000
8 Tenientes, a 3.000 idem	24.000
8 Sargentos, a 1.750 idem	14.000
32 Cabos, a 1.250 idem	40.000
128 Soldados de 1.ª, a 240 idem	30.720
128 Soldados de 2.ª, a 180 idem	23.040
13 Ordenanzas, a 240 idem	3.120
8 Carreteros, a 240 idem	1.920
156.050	
Dos compañías de alumbrado	
1 Teniente Coronel	8.250
2 Capitanes, a 5.500 pesetas	11.000
4 Tenientes, a 3.000 idem	12.000
4 Sargentos, a 1.750 idem	7.000
16 Cabos, a 1.250 idem	20.000
64 Soldados de 1.ª, a 240 idem	15.360
64 Soldados de 2.ª, a 180 idem	11.520
8 Ordenanzas, a 240 idem	1.920
16 Carreteros, a 240 idem	3.840
90.890	
Raciones, vestuario y gastos generales	
474 Raciones, a 365 pesetas	173.010
554 Vestuarios, a 100 pesetas	55.400
580 Gastos generales, a 60 pesetas	34.800
76 Raciones, equipo y gastos ge-	